NOTICIA
BIO-BIBLIOGRÁFICA

Alfonso de Lamartine
(1790-1869).

Ya en 1820 publicó sus *Meditaciones poéticas*, por lo que fue coronado como maestro de las jóvenes generaciones poéticas. Puso su talento al servicio de las ideas liberales. Fue Ministro de Asuntos Extranjeros, pero perdió su prestigio político durante la revolución de 1848. Dentro de su producción típicamente romántica figuran memorias de viajes y entre éstos su *Viaje a Oriente*.

Entre 1830 y 1848 Balzac escribe más de 85 novelas, usa más de 2000 personajes, consolida un proyecto en el que se combina el genio, el creador, el novelista, el sociólogo, el observador de la realidad. París es el verdadero protagonista de esta grandiosa obra a la que con pleno acierto su autor denominó *La comedia humana*.

Muchas de sus novelas son perfectas obras maestras; basta con citar *Eugenia Grandet, Papá Goriot, Las ilusiones perdidas, El primo Pons* y *La prima Bette* para dar a Balzac el título de genio de la novela moderna.

Balzac no fue sólo el dandy por excelencia, famoso en los salones, elogiado y vilipendiado, asediado por princesas, duquesas y baronesas, escritor febril que se embriagaba de café para poder culminar sus obras, montado en el pináculo de la fama, sino también el acosado por las deudas, por las enfermedades y por los celos de sus contemporáneos. Balzac murió tras un viaje a Ucrania, en 1850.

En el plan de *La comedia humana*, Balzac clasificó su enorme proyecto en escenas de la vida privada (a la cual pertenece *Papá Goriot*); escenas de la vida de provincia (en donde se encuentra *Eugenia Grandet, La Rabouilleuse, Las ilusiones perdidas*); escenas de la vida parisiense (*La duquesa de Langeais, César Birotteau, Esplendores y miserias de las cortesanas, La prima Bette, El primo Pons*); escenas de la vida política (*Un asunto tenebroso*); escenas de la vida militar (*Una pasión en el desierto*); escenas de la vida campesina (*El lirio del valle*); estudios filosóficos (*La piel de zapa, La obra de arte desconocida, La búsqueda de lo absoluto*).

Papá Goriot

(Fragmento)

A las siete de la mañana, hora en que el gato de la señora Vauquer precede a su ama, salta sobre los armarios, olfatea la leche que contienen varias jarras cubiertas con platos y deja oír su ronroneo matinal, aquella pieza está en todo su esplendor. La viuda no tarda en presentarse cubierta con su gorro de **tul**, bajo el cual cuelga un moño al **desgaire**, arrastrando sus apretadas zapatillas. Su faz vieja y regordeta, de cuyo centro sale una nariz en forma de pico de loro; sus manitas rollizas; su persona rechoncha como una rata de iglesia, y su cuerpo demasiado carnoso está en armonía con aquella sala que destila desgracia, que sirve de asiento a la especulación y cuyo aire fétido es respirado por la señora Vauquer sin causarle náuseas. Su cara, fresca como una primera helada de otoño; sus ojos arrugados, cuya expresión pasa de la sonrisa prescrita a las bailarinas al amargo sueño del usurero; en una palabra, toda su persona explica la pensión como la pensión implica su persona. El presidio no marcha sin el capataz, y no podríais imaginaros el uno sin el otro. La gordura fofa de aquella mujercita es el producto de su vida, del mismo modo que el tifus es la consecuencia de las exhalaciones de un hospital. Su falda, de punto de lana, que cubre su primer **refajo** hecho de

GLOSARIO

tul: tejido enlazado diagonalmente que forma encaje.
desgaire: despreocupación en la forma de vestir.
refajo: enagua. combinación.